

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Sab 2, 12. 17-20

Se dijeron los impíos:

- «Tomemos pues en medio al justo, por cuanto nos es inútil y es contrario a nuestras obras, y nos echa en cara los pecados de la ley, y difama contra nosotros las faltas de nuestra conducta.

Veamos pues si son verdaderas sus palabras, y probemos lo que le ha de venir, y sabremos cuál es su fin. Porque si es verdadero Hijo de Dios, le amparará y le librá de manos de los adversarios. Recarguémosle con ultrajes y con tormentos, para que sepamos su acatamiento y probemos su paciencia.

Condenémosle a la muerte más infame, pues según sus palabras, Dios se cuidará de él».



Ornamentos verdes

Sal 53,3-4. 5. 6 y 8 (Respuesta: 6b)

R. El Señor entre aquellos que sustentan mi vida

Sálvame Dios en tu nombre,
y con tu poder júzgame.
Escucha oh Dios mi oración,
percibe en los oídos las palabras de mi boca.

Porque los extraños se han levantado contra mí,
y los fuertes han buscado mi alma,
y no han puesto a Dios delante de sí.

Mas he aquí que Dios me ayuda,
y el Señor entre aquellos que sustentan mi vida.
Yo te ofreceré un sacrificio voluntario,
y alabaré tu nombre Señor, porque es bueno.

Sant 3,16-4,3

Queridos hermanos:

Porque donde hay envidia y contienda, allí hay inconstancia y toda obra mala. Mas la sabiduría que descende de arriba, primeramente es casta, después pacífica, modesta, dócil, que se acomoda a lo bueno, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, ni fingida. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

¿De dónde vuestras contiendas y pleitos en vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, que combaten en vuestros miembros? Codiciáis y no tenéis, matáis y envidiáis, y no conseguís vuestros deseos, litigáis y hacéis guerra y no alcanzáis, porque no demandáis. Pedís y no recibís, y esto es porque pedís mal: para satisfacer vuestras pasiones.

Mc 9,29-36

Y habiendo partido Jesús de allí, caminaron más allá de Galilea y no quería que nadie lo supiese. Y enseñaba a sus discípulos, y les decía:

- «El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le harán morir, y después de muerto resucitará al tercer día».

Pero ellos no entendían esta palabra, y temían el preguntarle. Y llegaron a Cafarnaum. Y cuando estaban en la casa, les preguntaba:

- «¿Qué ibais tratando por el camino?»

Mas ellos callaban, porque en el camino habían altercado entre sí, sobre cuál de ellos sería el mayor. Y sentándose, llamó a los doce, Les dijo:

- «Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el siervo de todos».

Y tomando un niño, le puso en medio de ellos y, después de haberlo abrazado, les dijo:

- «Cualquiera que recibiere a uno de estos niños en mi nombre, a mí recibe: y todo el que a mí recibiere, no recibe a mí, sino a aquel que me envió».

Comentario breve:

✚ El bien y la justicia son insoportables para los injustos, porque pone en evidencia su injusticia. Por eso, ¡ay de nosotros cuando todo el mundo hable bien de nosotros!, porque eso es lo que se hace con los “falsos profetas”, es decir, con aquellos que siguen los criterios del mundo y se ganan el favor de los demás diciendo a cada uno lo que desea oír.

✚ «Dios me ayuda y el Señor está entre aquellos que sustentan mi vida».

✚ «Donde hay envidia y contienda, allí hay inconstancia y toda obra mala». Los conflictos proceden de la ambición y de las malas artes para conseguir nuestros propósitos. Luchamos con nuestras propias fuerzas, en vez de pedir a Dios. Y, cuando pedimos, no somos escuchados, porque nos buscamos a nosotros mismos, en vez de buscar a Dios.

✚ Jesús está tratando de preparar a sus discípulos para lo que se avecina. Pero los discípulos están a su bola. Mientras Jesús habla de su muerte, los discípulos están frotándose las manos pensando en un triunfo mundano de Jesús. Descorazonador. Pero Jesús, en lugar de enfadarse, les pone a un niño delante para que entiendan que, ante Dios, nadie puede arrogarse ningún mérito y que, para entender a Jesús, hay que despojarse de prejuicios y partir de cero.